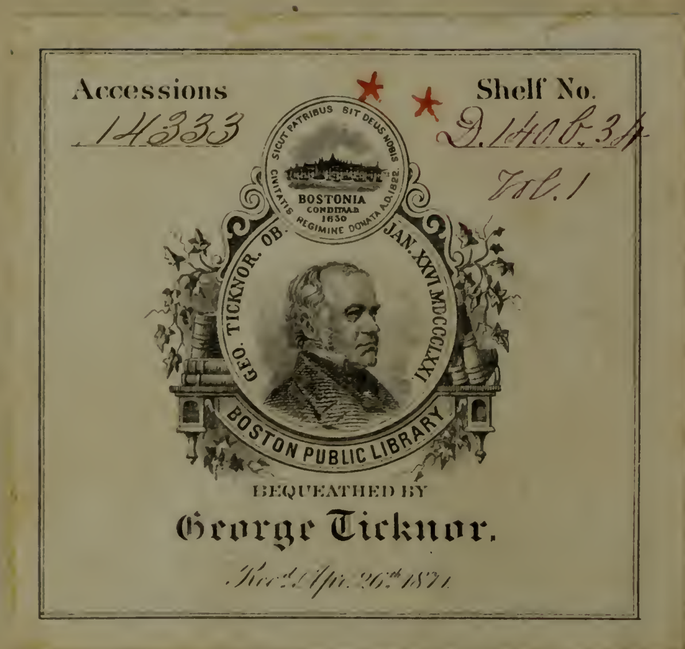



Accessions
14333
Shelf No.
D.140b.34
Vol. 1
SICUT PATRIBUS SIT DEUS NOBIS
BOSTONIA
CONDITA A.D. 1630
CIVITATIS REGIMINE DONATA A.D. 1822
GEO. TICKNOR. OB. JAN. XXVI MDCCCLXXI
BOSTON PUBLIC LIBRARY
BEQUEATHED BY
George Ticknor.
Rec'd Apr. 26th 1871

1

1637.

This is not the [illegible] first volume of [illegible] published by his brother although the [illegible] [illegible] with [illegible] the genuine record. The genuine first [illegible] printed in 1835. [illegible] [illegible] of the [illegible] in the [illegible] [illegible] [illegible] of [illegible] published [illegible] the XVIII century are not [illegible]
[illegible] references are from [illegible] Calendar, [illegible] & [illegible] [illegible]

Comedias que ban en este libro, de D: Pedro Calderon. P: 1:

1: El imposible mas facil
2: El secreto à voces.
3: Haz bien y guardate.
4: El Galan sin Dama.
5: Darlo todo, y nó dar nada.
6: Nunca lo peor es cierto.
7: Un castigo en tres venganzas.
8: Los empeños de un plumage, y origen de los Guevaras.
9: El esclavo de Maria.
10: El Pintor de su deshonra.
11: Quien calla otorga.
12: La desdicha de la voz.

114333
G. T.

EL IMPOSSIBLE MAS FACIL.

COMEDIA FAMOSA,

DE DON PEDRO CALDERON,

Hablan en ella las perſonas ſiguientes.

Liſardo.	*Cavalleros.*	*Gila.*
Federico.	*Villanos.*	*Bato.*
Manfredo.	*Flerida.*	*Caçadores.*
Segiſmundo.	*Aminta.*	*Zagales.*

IORNADA PRIMERA.

Hazen dentro ruydo de caçadores, y dizen.

1. Ya la fiera del monte al valle baxa.
2. Por acà Silvio.
1. Cloridano ataja.
2 Buſquemos a Liſardo.

Aſſomaſe Flerida veſtida de pieles por entre vna enramada.

Fl. Si oygo eſte nombre, que en mi ſaña aguardo?

Sal. Li. No cuydeis de buſcarme,
y el eſtilo hallareis de liſōjearme:
Seguid la fierra, cuyo movimiēto
deſacredita montaraz al viento,
no quede trōco, q̄ ſu ſer no mueſ-
en toda la republica ſilveſtre, (tre
Examinad al fin el Orizonte,

Det. 1. Al valle. 2. A la ribera.
3. Al Soto 4. Al Monte.

Li O ſi atajara el curſo a tu carrerà
el valle el ſoto, el mōte ò la ribera!

Fle. O ſi pueſieran a Liſardo coto,
el valle, la ribera el monte, el ſoto!

Li. El dia va faltando.

Fle. La noche va cerrando.

Li Lo q̄ pierdo del guſto la eſperāça.

Fl. Lo q̄ pierdo del odio la vēgança.

Li. Mi gente eſtà empeñada,
en ſeguir eſta fiera, que arreſtada,
a peſar de las ficchas ſe eterniza,
que quando no devota eſcandaliza,
entrarè por el monte tan adentro,
que embaraçe a mi cuidado el cētro.

Vaſe Liſardo, y baxa Flerida. (nōbra!

Fle. Ay Flerida infeliz! mas quien me
ſi aun me falta de Flerida la ſombra?
Calle la voz, ocultefe el deſeo,
pues ſolamente me oygo, no me veo
al aſſombro infeliz, y ſin ſegundo,
oy del cāpo, quinze años ha del mūdo
ſin la forma primera,
quizà porq̄ fui hermoſa ſiendo fiera.
Ay Liſardo cruel! mas lengua infame
no tu voz por el viento ſe derrame,
que quiē ſupiera dexa el dolor tibio,
con q̄ và introduciendoſe el aliento;
es que ha echado raices el agravio.
Bolvamos pues, nueva eſperança mia
a eſſa gruta, que ignora ſiēpre el dia,
repitiendo otra vez al cielo ſanto,
anegando el acento con el llanto,
q̄ aſſombro infeliz, ſoy ſin ſegundo.
oy del cāpo, quinze años ha del mūdo

Vaſe y ſale Federico, y Bato por diferentes partes, hablando a parte.

Fer. Padre amado, Sigismundo,
a Dios; ya no te verè.
Ba. Yo me tengo de ir, aunque
me vaya por esse mundo.
Fe A mi hermano no hè de ver,
aunque me cueste la vida.
Ba. Consuelame en la partida,
que no verè a mi muger.
Fe. Què no la pueda olvidar
mi voluntad obstinada!
Ba. Què siendo tan despexada,
no la pueda despegar!
Fe. En vano el remedio aplico.
Ba. En vano el remedio trato.
Fe. Esso es remediarme, Bato.
Ba. Mi pergeño, Federico,
lo mismo de ti pensò,
porque no se sabe aquí,
si me arrendaxas a mi,
ò si te arendaxo yo.
Fed. De què nace tu pesar?
Ba. De què viene tu gruñir?
Fed. Yo no lo puedo dezir.
Ba. Pues tente tiesso en callar:
Que tu dolor importuno,
sino tienes buenos modos,
vendràn a saberlo todos,
tres por dos, vno por vno.
Siempre àzia quinolas vi,
los quentos del que es amante,
que vàn a dos, y passante,
ò cada vno para si.
Fe. Buelve a que traigan el vayo
presto *Ba.* Tu rigor condeno.
ya le estàn poniendo el freno,
mas dime, querràs lacayo,
para andar en esta andança?
Fed. Por què lo preguntas?
Ba. Quiero
introducirme a escudero,
y llamarme Bato Plança.
Fe. Pues que mal te desespera?
Bat El deber mi matrimonio
peor que al mismo demonio;
y esto, aunque bien la quisiera,
no hablarè a Gila en vn mes.
Fed. Pues; porquè tan ofendido?
con tu muger has reñido?
Bat. Por esso porque lo es.
Di aora tu mal. *Fe.* Mas sucinta
relacion quisiera hazerte.
Ba. Pues empieça desta suerte.
Ya sabes. *Fe.* Ay, bella Aminta!

Sale Aminta muy despacio.

Bat. Ecela, por donde sale,
con tan grave contoneo,
que parece a las espigas,
quando las arrulla el viento.
Fe. Dexa a mi voz, que cometa
el delito del requiebro;
pues no remedias el daño,
que para no ser remedio,
si me vsurpas las palabras,
me dexas los pensamientos.
Am. Federico. *Fle.* Bella hermana?
Am. Como vàn los mas del pueblo
a esta empresa en que consiste
de nuestra aldea el sossiego;
y mandaste que al caballo
pusiessen el adereço;
temo de tu bizarria,
que te disponga al empeño;
y vengo a impedirte el gusto,
por escusarme el rezelo.
Fe Con asunto diferente
estoy a partir dispuesto.
Am. Dile, Federico. *Fed.* Importa
a mi designio el silencio.
Am. Què novedad tan sin gusto,
què ceguedad tan resuelta,
ò te ha tenido el sentido,
ò te niega e[l] sentimiento?
que entre dos que bien se quieren,
si se oculta algun secreto,

quitava el cariño al alma,
por dar el recato al pecho.
Fe. Ay, bien mio! *Ba.* Ya, y bien mio!
Am. Bato, estàs loco? *Fe.* Què es esto?
Bat. En viendo que tu te quexas,
yo tambien, señor, me quexo,
que si no ay quien me lo acuerde,
se me olvida aquel afecto.
Am. Por si llama nuestro padre,
es mejor que estès adentro.
Bat. Y por si sale aqui Gila
es muy mejor. *Vase.*
Am. Muestre el pecho
el aspid, cuya ponçoña
tiene en la duda el veneno
Habla, hermano, aunq̃ no sientas
(en dezir tu mal) consuelo,
que yo le tendrè en oirle,
y pues tanto amor te debo,
no te lleve la modestia
desde fino hasta grossero.
Fe. Si sabes, que soy tu hermano,
si vès, que no lo parezco,
pues no me debe la sangre
nada de lo que te quiero:
si la amorosa coyunda
no ha de enlaçar nuestros cuellos,
si la esperança del gusto
solo es possession del riesgo;
si la fineza es delito,
si llegò el daño, y le veo,
si porfio, y le conozco,
si lo alcanço, y no escarmiento,
y si para remediarme,
aun no me conoce el cielo,
tu desden, què me pregunta
quãdo no ha de hallarse exẽplos,
en que assi que para alivios
vn amante los desprecios?
Aminta desesperado
deste impossible, a que anhelo,
dexo a Beldor, dexo a Alvania,
dexo el alma, pues te dexo,
restado al mayor peligro,
prospero en hallarlo adverso;
si me buela la desdicha,
la he de salir al encuentro,
en el mas remoto cima,
en el mayor *Am.* Quedo, quedo,
no perficiones la culpa:
con tanto encarecimiento
hallo solo) en lo que dexas,
que es lo demas) lo de menos:
Falso, alebe, vil, mudable,
como buscas el remedio
tan acosta de mi vida?
Ya te ha equivocado el tiempo
con el trage de villano
la atencion de Cavallero?
Si confiessas, Federico,
que està al precipicio expuesto,
a nuestra infelicidad:
pues esta liga que han hecho
en vna fee dos errores,
en vn bolcan dos incendios;
donde està la voluntad?
donde està el entendimiento?
adonde està la memoria?
pues aleve, loco, y necio,
me olvidas quando te acuerdas
de que me olvidas primero?
Mas no importa, Federico,
no retroceda tu intento,
essa intencion se prosiga
sin elegir otro medio:
que yo publicarè loca
de aqueste amor verdadero
mi error, y tu alevosia,
sin que cessen los acentos,
hasta que traiga el castigo
en la obstinacion del ruego.
Quiere irse, y detienela.
Fed. Aguarda, Aminta señora,
mi vida, mi bien, mi daño:

hermana, ò quanto este nombre
me embaraça los afectos!
Am. Ya que permites hermano,
que en la cura sea instrumento
mi eleccion de aqueste cancer
que se apoderò del pecho,
encomienda a tu valor
que te sirva de cauterio.
Nuestro padre es Segismundo;
cuyos blasones sobervios
và imprimiendo por el Orbe
en los Anales del tiempo.
Essa eloquente deidad,
que el honor fixa en el viento,
esse impossible a que aspira
nuestra inclinacion, es cierto,
que si no se turba infama,
tantos celebres trofeos.
Y ansi es el medio mejor
(si liberales a vn tiempo
fortuna, y naturaleza,
en tu ser se compitieron)
que a la dama de mas partes
que se conocia en el Reyno,
a la que la vanidad
ajuste el parecimiento
con blasones de la sangre,
y lisonja del espejo,
sirvas forçado, y constante,
que yo irritada me esfuerço
a que contra los designios
que a mi natural dio el cielo,
las huellas de tu mudança
siga mi aborrecimiento.
Fe. Por la puerta del agravio
tengo de entrar al remedio?
Am. Si, que la infeliz fortuna
la necessidad ha abierto.
Fe. Pues desde oy, Aminta hermosa,
lo que mandas obedezco.
Am. Pues ya la civil mudança
de tu fe mudable siento.
Fe. Porquè mi bien, si es tu gusto?
Am. Porque ofende la obediencia
en estos lances tan presto.
Fe. Quando se concede agravio
con lo que replico ofendo?
Am. No te culpo, hermano mio,
que ya por mi daño advierto,
que son estos accidentes
circunstancias del remedio.
Fed. Pues Aminta, aqui del brio,
haga el valor vn esfuerço
con que rindamos el mundo
donde està de posta el riesgo.
Desde oy atenderè loco,
con apariencias de cuerdo,
a solicitar (ay triste!)
mi muerte, y tu casamiento.
Ayudame en esta empresa,
serà tu gusto el tercero, q̃ busque
componga, elija el mas.
Am. Calla, pues lo entiendo,
que es referirlo desdicha,
lo que pensando es remedio.
Fe. Pues Aminta, a executallo.
Am. Federico, a disponello.
Fe. Que conformassen los hados!
Am. Que permitiessen los cielos!
Fe. Que me aparte estar mas cierto.
Am. Que el ser mas tuyo sea menor.
Fe. Nuestro padre viene.
Am. Pues resolucion, y silencio.
Salen Segismundo, Gila, y Bato.
Seg. Amados hijos, què hazeis?
aguardais los labradores
que vàn a ser vengadores
del lugar que ennobleceis?
Yo te juzguè la primera,
como sè tu inclinacion,
Aminta, en esta ocasion,
en que han de abrasar la fiera.
Fe. Aqui estamos a tus pies,
ora mi hermana llegò.

Am. Yà para ser feliz yo
aguardo que me los dès.
Seg. O què conformes hermanos!
mucho estimo vuestro amor.
Gil. Llega vna silla a señor. (nos.
Bat. Valga os Dios, no hableis de ma
Llega vna silla Bato, sientase Segismundo.
Am. Padre, tu melancolia
nos dà a todos tanta pena,
que de parte de la agena
me atrevo a dezir la mia.
Si acaso estàs disgustado
con tu fortuna, señor;
porquè vives en Belflor,
de la Corte desterrado?
Ha tanto que esta crueldad
vsan los Reyes contigo,
que dexa de ser castigo,
y passa a riguridad?
Si permite que te aflija
con tan infelize suerte
del Duque Alberto la muerte,
y de Flerida su hija.
El caso adverso, y estraño
que la sepultò en su afrenta,
el Rey Lisardo lo sienta,
pues èl fue causa del daño.
Seg. Esse es mi mal (ay de mi!)
esso siento, y lo sintieras *Ap.*
si tu quien eres supieras:
ay desdichada de ti! *Fed* Siempre
quien te habla en la historia
de aquel lastimoso dia,
te trae la melancolia
a bueltas de la memoria.
Y aunque hazemos la experiēcia,
nunca la causa sabremos.
Seg. Dexadme todos. *Am* q̃ estremos?
Fed Respondate la obediencia.
Gil. Salios aca, mentecatos.
Bat. Habla con mijores modos,
Gil. No dixo dexadme todos?
Bat. Yo no soy todos, soy Bato.
Gil. Mirad la cara a la fiera,
que os ha de matar a vos.
Bat. Esso yo os lo juro a Dios,
soldemente que la viera:
aora me voy *Gil.* Està bien;
me he de vengar, ò mal fuego
infierne mi anima. *Bat.* Luego.
Gil. Y me lleve el diablo *Bat.* Amen.
Vanse los dos.
Seg. Como en declararme tardo,
siendo razon tan sucinta,
la que dezir puede Aminta,
que es hija del Rey Lisardo?
Y de aquella que destierra,
de sus blasones agena,
a mi senectud la pena,
a su sangre la ruyna.
De Flerida, en quien se advierte
la infelicidad cumplida,
pues se ha sabido su vida,
y se ha ignorado su muerte.
Mas ay de mi! si yo digo
que nunca a Flerida vi
(como es verdad) contra mi
sirve Aminta de testigo.
Y esto siempre me estorvo,
que muy mi amigo ha de ser
quien lo huviera de creer,
solo por dezirlo yo.
Y como el Rey no es mi afecto,
lo tendrà por desvario,
con que arriesgo el honor mio
a descubrir el secreto.
La Infanta Irene casò
con Lisardo quando era
Principe, y la primera
de su edad se malogrò.
Vn acha que la violencia
del duque Alberto se advierto;
que su agravio le dè muerte,

ò que advertida violencia!
Y los que eran desengaños
dexan mi verdad perdida,
pues acabaron su vida
en el curso de quinze años.
Ni es contarlo a Federico
remedio.

Salen Gila, y Bato muy alborotados, hincanse de rodillas a los dos lados de la silla.

Bat. Señor. *Gil.* Señor.
Bat. Calla mula de Dotor.
Gil. Yo tengo de hablar, borrico.
Bat. Yo soy macho, y esta es ley.
Seg. Que yo os entiendo conviene.
Gil. Vn criado del Rey viene.
Bat. Viene vn criado del Rey.
Gil De su parte le escuchè,
y aca dentro le meti.
Bat. Yo de su parte le oì,
y noramala le echè.
Que tu triste, èl congojado,
te cansaràn voto a Apolo,
y mas vale vn hombre solo,
que no mal acõpañado. *Vase Gil.*
Seg. Llamale presto, y si en vos
el discurso otra vez yerra,
y no os arrojais en tierra
al nombrar al Rey, por Dios
que de otro modo en el suelo
lugar el castigo os dè.
Bat. Señor yo me enmendarè,
assi me dè Dios el cielo.

Salen Federico, Aminta, Gila, y Manfredo de caçador.

Am. Ay Dios, que nunca tan triste!
Fed Què desdicha tan atroz!
Bat Viene esta gente borracha?
Seg Manfredo, què os obligò
a dar h[illegible] a a estas paredes
con presagios de dolor? *Levantase*
Man. Segismundo, el Rey Lisardo.

Echase en el suelo Bato.

Fed. Què hazes? *Bat.* Lo que mandò
pena de obediencia aora
Segismundo mi señor.
Seg. Proseguid, noble Manfredo.
Man. Esta mañana saliò
su Magestad a esse monte,
ò puesto verde del Sol,
bruto laberinto, y
desaliñado primor,
que para buscar el eco
no da salida la voz.
Entrò en lo mas intrincado,
y empeñòse en esta accion,
valiente, noble, resuelto,
buscando vn monstruo feroz,
que en todo el Reyno de Alvania
pone al contorno temor.
Y en fin, desde que la noche
tendiò el negro pavellon.
nuestro Rey no ha parecido.
Seg. Ay Dios!
Man. El joven mas valeroso
que Regio laurel ciñò.
Yo tuve felicidad
en conocer a Belflor
desde la cumbre, y guiado
de la luz, aqui llegò
mi cuidado. porque el vuestro
me dè a quien sepa mejor
de las entrañas del monte
la rebelde condicion.
Ea noble Segismundo.
Seg. Manfreno, no animeis vos
a mi lealtad, que no admite
otro esfuerço mi valor:
mis nobles, y amados hijos,
solo he de quedarme yo
en el lugar, que los años
no ayudan al coraçon.
Guia tu por essa parte,
sin que quede caçador,

Fe-

Federico, que no huelgue
a cuenta de tu atencion.
Tu, Aminta, por essa, lleva
listado otro batallon,
sin que en toda nuestra aldea
quede vn solo labrador.
Fed. Pues a Dios, amado padre.
Am. Pues querido padre, a Dios.
Fed. Que la vida he de perder,
ò a Lisandro he de hallar yo.
Seg. Què bien sabes, Federico,
grangearme la aficion.
Am. Con el Rey, ò con la muerte
ha de encontrar mi valor
Seg. Con tu padre cumpliràs
si executas essa accion.
Fed. Sigueme Manfredo.
Man. Vamos. *An.* Sigueme Bato.
Bat. Yo? *Am.* Vos.
Seg. Vayan todos, y Dios trayga
con bien al Rey mi señor.

Vanse por diferentes partes, y sale por otra Lisardo.

Lis. A la carcel del silencio,
a la nocturna mansion,
a la lobrega quietud,
y a la estancia del horror,
perdido, y solo, el deseo
de hallar al monstruo ferox
me trae donde cada tronco
tiene tal disposicion,
que en la forma de la noche,
que es materia del temor,
despues que la Infanta Irene,
mi esposa (ay cielos!) muriò,
despues que mi padre habita
en otro Reyno mejor,
y despues que el Duque Alberto
la deuda fatal pagò;
de Flerida las memorias,
vivas imagenes son,
pues solicitas desean,
como el estorvo cessò,
llevarme desde el delito
hasta la satisfacion.
Mas ay! que de la fortuna
es otro nuevo rigor,
quando a Flerida me niega,
ofrecerme la ocasion.
Tan distante de mi gente,
y de la salida estoy,
que no importan, ni aprovechan.
ni los passos, ni la voz.
Y assi, pues çañudo el cielo
contra mi se encapotò,
con el sueño el cansancio,
finezas conforme vnion;
a la tierra me encomiendo,
hasta que me alumbre el Sol.

Recuestase en el suelo, y salen Bato, Anton, y Pasqual con fuego, y vanle poniendo a vna choça que avrà enmedio del vestuario.

Bat. Esta es la choça. *Ant.* Pasqual,
no ay sino tener.
Pasq Oy la fiera ha de morir,
que assi Aminta lo ofreciò.
Bat. Hablad mas passo.
Ant. Yà el fuego
que echais por alli aprendiò.
Pasq Con miedo le echò Bartolo.
Bat. Echareis fuego de Dios.
Aut. Yà por todas partes arde. *Arde.*
Pasq Yà se enciende al rededor.
Bat. Yà la fiera poco a poco
se nos buelve chicharron.

Entre sueños.

Lis. Villanos, como atrevidos?
Bat. Huye pues se consiguiò.
nuestro intento. *Ant.* Aminta sepa
la dichosa relacion, *Vanse.*
Det. Fler. q̃ me quemo q̃ me abraso,
ay de mi! cielos, favor.
Lis. Oye fantastica sombra,

ãguarda ciega ilusion;
q̃ es esto? *Levantase, y mira el fuego*
Dent. Fler. Por ti, Lisardo,
infeliz materia soy,
a quien devora el incendio.
Lis. Esta articulada voz
es racional, y me nombra;
pues donde està lo que soy,
si quien và de espacio al riego,
và al descredito veloz?
Dent. Fler Socorro, piadosos cielos,
Lis. Yà voy a dartele yo,
aunque el mundo mi piedad
llame desesperacion.

Aparta vnos ramos, donde estarà la estopa ardiendo, y saca a Flerida en los braços

Fler. Quien eres, di, que el pielago de fuego,
donde (ay de mi:) navego,
surcaste tan valiente, que le infamas,
pues el incendio retirò sus llamas,
quando habiendo los arboles pedazos,
baxel el valor, fueron remos los braços,
mi desdicha tormenta,
puerto feliz la sangre que se alienta,
tu designio reliquia en la bonança,
y viento favorable mi esperança?
Lis. Monstruo (donde la accion que en ti se mira,
verdad con apariencia de mentira)
quien eres, di? no mi atencion desveles,
que desmienten tus vozes a tus pieles;
y aunque dezir quien soy determinàra,
tan fuera de mi estoy, que no acertara.
Demàs que fuera agravio
de los oìdos, que exerciera el labio,
quando es para obligarme a estar atento,
mia la novedad, tuyo el portento.
Fler. Pues eres valeroso (a quien la vida
tengo obligada y la tendrè rendida)
oye la adversidad que siempre lloro,
que de quien eres, solo el nombre ignoro:
pues sin que viesse nadie donde entraste,
el riesgo examinaste,
y a lo que alcanço, tu valor consiente,
en que sin vanidad al riesgo fuiste,
pues no ay mas que hazer de valentia,
que deverse a si proprio la ossadia.
El secreto, que importa en causas graves,
quien le propone ofende.
Lis. Asseguras lo cierto? *Fler.* Pues atiende.

Mas de tres lustros ha, que en sentimientos
latara, prosiguen mis alientos
en vna cueba obscura,
que assisto por alvergue, y sepultura.
Concediòme la Corte el patrio suelo,
y Flerida es mi nombre. *Lis.* Santo cielo!
Fle. Sin duda estàs confuso, y suspendido,
de aver hallado, lo que avràs olido;
y assi no me admiro, joben, que te espante.
aquesta novedad. *Lis.* Passà adelante.
Fl. El Principe Lisardo. *Li.* A quiẽ esto sucede!
Fle. Tan gallardo
como traidor, què fiera tirania!
Lis. Yà de mis esperanças llegò el dia.
Fl Me hizo dexar mi padre el Duque Alverto,
vsando del poder, no del concierto,
quando para empezar a ser amante,
diò señas de cruel, no de constante;
y quando por hermosa, la ventura
me faltò, que es achaque en la hermosura,
con que mi ser, mi honor, mi vanagloria,
estrago fue de vna civil vitoria;
trayendo mi desdicha la experiencia,
su crueldad, su poder, y su violencia.
Diòme el Principe entonces amoroso
la palabra de esposo:
mas no fue consuelo, fue desvario,
pues su padre a este tiempo, que ignorava
el grave empeño en que conmigo estava,
porque a su estado, y sucession conviene,
tratò casarle con la Infanta Irene,
a tiempo que infamava mi nobleza,
con su estilo comun naturaleza;
pues mi desdicha contra mi respeto
hizo demonstraciones del efecto.
Publicòse en Alvania el casamiento,
(ò nieguεme la voz el sentimiento!)
y enfin despues, que para resistencia
halla aqui la memoria en la apariencia,
que avia de obedecer al Rey (me dixo)
por vassallo, y por hijo,
que el rigor de su padre seria justo,

que èl no podia casarse a su disgusto,
que amenaçava su justicia al daño,
y que assi era mejor el desengaño.
(Ay Lisardo, que necia es tu malicia,
pues no temiste la mayor justicia!)
quedè confusa, y loca,
suspensas las palabras en la boca,
y introduciendo calma en mis sentidos,
retraìda la afrenta a los oìdos,
la vital armonia embaraçada:
mas a la vista no le estorva nada,
que aguardavan los ojos al aliento,
para que el agua la sacasse el viento.
Despues deste embaraço,
encendiendo el discurso en breve plaço,
noto, miro, y advierto
la ofensa de mi padre el Duque Alverto,
que si en mi casa aguardo,
verè casar al Principe Lisardo;
que si en dezir mi agravio busco el medio
la afrenta està segura, no el remedio,
y en mi padre el riesgo, a darle cuenta,
que es tan grāde su honor, como su afrēta.
En esto vacilava,
y en el alma el discurso fluctuava,
desvelada en mi mal las noches todas,
quando al celebre tiempo de sus bodas,
para mas circunstancia en mis rigores,
me vinieron del parto los dolores;
mas del rigor llevada,
y de vn noble criado acompañada,
al descogerse el manto de la noche,
dandole alvergue a mi deshonra vn coche,
desamparò la patria fugitiva;
al honor muerta, al sentimiento viva,
que dispuso del hado la inclemencia,
que el escandalo fuesse conveniencia.
Hizo el cansancio treguas
de Belflor, de la Corte cinco leguas,
donde apenas lleguè, quando vna niña
di al suelo, y fue su abrigo mi basquiña,
para que no lo fuessen las arenas.
Bien

Bien advierto en dezir, que la vi apenas,
con vn papel, que estava prevenido,
mi criado Leonido
esta infeliz huespeda del mundo
llevò al noble, y anciano Segismundo,
que en essa villa de Belflor estava,
porque su Corte Albania le negava,
deudo, y amigo de mi padre Alverto.
Mas yo por el escollo dexo el puerto,
y en tanto, que el criado cuydadoso,
sagaz, noble y piadoso
caminava al Aldea,
porque otra vez mi deshonor no vea,
desamparando el sitio, donde estava,
fui donde la ignorancia me guiava;
y este bosque me di cuya maleza
tan intrincada y fuerte,
que resiste el èmbate de la muerte,
y donde la buscava prevenida
para mayor tormento, halle la vida.
Aqui del campo soy dueño absoluto,
a mis plantas se rinde el bruto.
Aqui en la Regia peña el ayre peina,
y renunciando el ser, me elige Reyna.
Esse monstruo, lunado que zeloso,
trueno en las selvas es, rayo en el coso,
reduze a mi obediencia su cuydado,
y essa posta del prado,
que arizmentica es en la floresta,
numerando la edad sobre la testa.
Enfin, me da vna gruta el ospedage,
y me rinde el contorno vassàllage.
Solo a quien le alcanço la vitoria,
es mi enemiga, ay Dios! es la memoria,
y es justo que me aflija,
pues no sè de mi hija.
Siempre noticias de la Corte ignoro,
nunca sè de mi padre, a quien adoro,
y tanto tiempo en mi vengança tardo,
q̄ me busca el olvido de. *Vase. Marf.* Lisardo.

Fle. Hasta el viento es justo, que me assombre,
pues mi esperança lleva, y trae su nombre.

Den. Fe. Ninguno pierda el norte de la aldea.
Lis. Sin duda esta es mi gente, que desea
encontrarme. *Fle.* Ya quedas informado.
Den. Am. Sigueme Bato, q̃ oy nuestro cuydado
penetra del monte los secretos.
Den. Bat. No subamos por essos veriquetos.
Fle. Y si que lo dilatas te suplico,
que me digas tu nombre. *Lis.* Es Federico:
assi encubrirme quiero. *Ap.*
Fle. Pues yo me entro en el monte.
Lis. Oye primero.
Cogela el palo que trae en la mano, y vase.
Fle. Es cansarte, mas ya mi fee se empeña
en buscarte trayendome essa seña.
Li. Flerida, aguarda, escucha oyerne, advierte:
Fle. Ya he dicho que mañana saldrè a verte.
Lis. Esperame: ay rigor tan inhumano!
Fle. Tu diligencia es, Federico, en vano. *lexos.*
Lis. Mi fee en servirte, siempre ha de ser vna.
Fle. Ya corre por tu cuenta mi fortuna.
Lis. Mira que he de venir mañana a hablarte.
Fle. Trae por seña el baston piadoso Marte.

Assomanse en lo mas alto del teatro, por las dos partes, Aminta, y Federico, con teas encendidas, y siguen a Aminta, los mas que puedan de labradores, y a Federico de caçadores.

Am. Ha de la cima del monte,
que del cielo a los vmbrales
con la antorcha que os govierna,
quereis poner fuego al ayre?
Fed. Ha de essa encumbrada punta,
en cuyo altivo remate,
del azul campo, y del verde
estais al arbitro examen?
Am. Ay premissas, Federico,
de hallar al Rey, que Dios guarde?
Fed. Con essa pregunta estorva,
la que quiero preguntarte.
Man. Ya padeze mi esperança
el rezelo de faltarme.
Bat. En nada puede parar
esto mejor que en pararse.
Am. Dexa, Federico, el monte.
Fed. Aminta deciende al valle.
Vanse baxando.
Man. Nombremosle, por si acaso
la voz acierta a encontrarle:
Lisardo. *Lis.* Amigo, Manfredo,
no al eco tu lealtad falte,
que aun yo estoy fuera de mi;
con que no es possible hallarme.
Man. Albricias, Aminta.
Fe. Hermana, baxa presto *Am.* Ya voy
Baxan todos apriessa, y solo Bato baxa despacio.
Bat. Antes es mejor ir ten conten,
pues ya no se busca a nadie.
Am. Acaba necio. *Bat.* No quiera
Dios, que yo me descalabre
por Rey, ni Roque.
Lis. Si el cielo

per-

permitiesse, que yo hallasse
a mi hijo Segismundo,
ha de verme tan afable,
que quien nos viò desconformes,
oy nos reberencie iguales.
Bat. Vn loco diz que haze ciento,
y desto no ay que espantarse,
porque vn salvaje es mas bobo,
y nos trae hechos salvajes.
Llegan todos, y arrodillanse.
Man. Señor, dexa que a tus pies
desmienta mi susto grave.
Lis. Levanta, quien sois vosotros?
Fe. Dos infelices leales
vassallos, en quien la suerte
quiere obscurecer la sangre.
Am. Y aquesta ocasion nos pone
Fed. Oy a tus plantas Reales.
Am. Y quien vè la cara al Rey
Fe. A la culpa satisface.
Am. No en la severa justicia
Fe Si en el venigno semblante.
Am. Nuestro padre Segismundo,
tu gracia, señor, alcance.
Fe. Tu perdon, Lisardo, logre
Segismundo nuestro padre.
Lis. Sea en buē hora, y no os parezca
esta merced favor grande,
que ha sido vuestro deseo
lisonja de mi dictamen *Levantāse.*
Am. Tu nombre la fama explique.
Fed. Esta accion el mundo alabe.
Lis. Manfredo. *Man.* Señor. *Ap.*
Lis. Escucha *Am.* Hermano. *Ap.*
Ba. Què aya quien cace,
dando Dios en las Espensas
conejos a cinco reales?
Acaba de baxar.
Am. Yà que ha de ser Federico
el concierto desta tarde,
grande remedio es el Rey,
que quando llego a mirarle
se haze fuego en el alma,
sin que del pecho sa aparte.
Fe. Pues mira no me lo cuentes,
que estoy cerca de cansarme
de ver tu facilidad,
por hermano, ò por amante.
Lis. A la Corte has de bolver,
porque el cuydado les falte
a mis grandes de no verme,
que para vn negocio grave
voy a ver a Segismundo.
Am. Què traviesa està la sangre! *Ap.*
Man. A Belflor, su Magestad
gusta de ir, vaya delante
los que supieren la senda.
Am. Yo quiero, señor, guiarte.
Lis. Marcharemos felizmente,
pues và de manguarda vn Angel.
Am. Sigueme, pues, Federico.
Fe En el alma llevo vn aspid.
Lis. Federico? *Fe.* Què me mandas?
Lis. Esse tronco has de guardarme,
que pues tu sabes del monte,
los mas ocultos lugares,
contigo, y con èl mañana
he de bolver a pisarle.
Fed. El norte de mi obediencia
solo en tu gusto ha de hallarse.
Lis. Ay si mi adorada prenda
esta hermosura igualasse!
Ba. Iesus, què mala es la guerra,
si se parece su imagen?

IORNADA SEGVNDA.

Salen Bartolo, Anton, Pasquala, Flora, y Gila, cantando, y baylando.
Gil. Viva nuestro Rey.
Pas. Tambien Segismundo.
Flor Tanto vno como otro.
Bar. Y yo mas que ninguno.
Gil. El destierro vemos,
que mi amo quebranta,

Flor. Si el Rey ſe levanta,
todos nos ſentamos.
Bat. O que bien harèmos,
pues no eſtà ſucio.
Gil. Vi a nueſtro Rey.
Paſ. Tambien Segiſmundo.
Flor. Tanto vno como otro.
Bart. Yo mas q̃ ninguno. *Sientanſe.*
Flor. Solo, què hizieras, Bato,
en el mundo hecho borrico?
Bat. Como ſoy melancolico
me quixera quedar ſolo.
Gil. Dexale de preguntar,
y no al ocio el tiempo deis,
pues oy tantas coſas veis
todos de que nos holgar.
Ant. Ea, pongaſe la meſa.
Flor. Ves aqui pan, y cebolla.
Bat. Haſta que venga la holla
no quiero ninguna preſa.
Ponen vna meſa con manteles, y lo vàn diziendo.
Paſ. O ſi vieſſemos a Bato.
Gil. Ay alguien que trayga antojos?
Ant. Echad àzia allà los ojos.
Gil. Echadlos vos, mentecato.
Toma la bota y bebe.
Bat. Yo sè que yo le columbre,
ſi fuere el que viene allì,
en eſta bota, que en mi
es el antojo vna azumbre.
Gil. A la prieta borrica
pardiobre que yo la veo.
Miran todos àzia el veſtuario.
Paſ. Cumpliòſe nueſtro deſeo.
Flor. Mal año como la pica.
Ant. Salto, y brinco de contento.
Bat. La boca ſe me haze miel.
Vanſe los dos a recibir a Bato, que ſale [illegible]
[illegible]
[illegible]

Paſ. Què traes, Bato? *Bat.* Me meſut[illegible]
Gil. Dà la holla. *Quitaſela.*
Bat. Norabuena.
Bart. Mirad que a todos dais pena.
Bat. Aquello yo os lo aſſeguro.
Flor. No venis? què es eſto? dexadle.
Dexanle, y buelvenſe a ſentar, y Gila anda en la holla.
Bat. Ay que ſoy tan divertido,
que la carne me he comido,
y no viene mas que el caldo;
y ay q̃ mi muger me eſtà mirãdo.
Gil. Què es deſta carne, Dios mio?
Bat. Aora bien, moſtremos brio
en contar vna mentira.
Bart. Daca vna eſcudilla, Bato,
queres la flor de la Villa.
Bat. Pidan todos eſcudillas,
que nadie ha meneſter plato.
Gil. No ay carne aqui? *Bat.* Comã pã.
Flor. Què nos dizes? *Ant.* Lo es ello?
Sale Flerida muy de eſpacio por entre la enramada.
Bart. Bato, comilon, eſpera,
que a palos te he de matar.
Gil. Huyamos azia el Lugar,
Flora, que eſta aqui la fiera.
Flor. Huye Anton.
Ant. Huye Paſqual. *Paſ.* Huye Bato.
Vanſe todos huyendo, y cae Bato temblando.
Bat. Tomolo yo de aqui a vn rato.
Fler. No os vais, q̃ no os harè mal:
aqui las huellas aplico,
determinada a venir
contra quien ſoy, por cumplir
la palabra a Federico.
Bat. Ha Gila, como te alexas?
ò valgame Barrabas!
mas miento, que no te vàs,
pues con otra tu me dexas.
Fler. Que te [illegible] alabo.

Bat. Ay q̃ habla! *Fle.* El temor cesse.
Bat. Vsted me ha puesto vna esse,
y el temor me ha puesto vn clavo.
Fler. Ayer abrasò la gruta,
que ha equivocado mi ser,
y oy contra el daño de ayer
busco otra bobeda bruta.
No he prevenido el susto,
ocupada en lo que vès,
y vengo a que le dès:
el temor que tienes siento,
porque nace de mi afrenta;
pero la necessidad
exerce aqui su crueldad.
Bat. Señora a quien se lo cuenta?
Fler. Labrador, temblando estàs.
Bat. Eres a modo de Enero.
Flor. No tẽgas miedo. *Bat.* Si quiero,
y aun tengo de tener mas. (do?
Fle Dime. *Bat.* Ay tal cosa en el mũ-
Fler. Has visto
Bat. Que gran valor el huir!
Fler. Si en Belflor
vive el gran Segismundo?
Bat. Cierto que es executivo
en buested el desacierto:
quãdo se ha visto que a vn muerto
le pregunten por vn vivo?
Fler Respondeme, ò la modestia
que en mi has visto perderè.
Bat. Aguarda, que yo yà sè
que eres entendida vestia.
Mas Federico ha llegado,
que te lo dirà mejor. *Huye.*
Fler. Dios te guarde, labrador,
por las nuevas que me has dado:
no te vayas, oye, espera.
Bat. No avrà cabra,
que mas corra que yo.
Fler Aguarda, hasta que llegue
Federico.

Sale Federico con el baston de Flerida.

Fed. Quien me nombra?
Fle. Quien cõ el nombre que tienes,
y con el baston que tornas
a mi poder, reconoce,
que tu piedad generosa
debe esta infelize vida,
q̃ humilde a essas plantas postra,
y hasta que della te sirvas,
en defenderla estoy pronta:
que como es alhaja tuya
a pesar de mis memorias,
la he de guardar por agena,
si la aborrezco por propia.
Fed. Ay confusiones tan varias!
ay apariencias tan locas!
què es esto cielos? que idea,
ò los comprehende, ò los forma!
Quando con solo vn criado,
y conmigo, el Rey se arroja
al monte, y a mi me encarga,
con atencion cuydadosa,
que trayga este tronco, y nunca
me aparte de su persona,
sin que yo sepa el designio
que tiene, ni el que le embosca
a examinar en el campo
las arenas, y las hojas.
Quando yo vengo delante
(por si mi cuydado topa
al que en Lisardo conozco
vn alivio) tan en contra
se executa mi deseo,
q̃ afable vn monstruo me nõbra,
con que hallo el fin de vna duda
en el principio de otra?
Fle. Federico, como ofendes
con la tibieza que nota
mi confusion el afecto
pidoso de cuya gloria,
para que en mi se eternice
es la estimacion custodia.

Fed. A nada en lo que preguntas,
como quieres que responda?
si ignoro, monstruo bello!
si lo dudo fiera hermosa!
Fle què dizes?
Dentro Lisardo. Ten el cavallo.
Fe. Este es el Rey.
Fler. Que me esconda.
es preciso y por muger
te suplico, que no rompas
el secreto de que estoy
en aqueste sitio aora.
Fed. Yo te doy essa palabra.
Fle. Pues a los dos nos importa,
que yo te aguarde, hasta verte
solo otra vez. *Fe.* En buen ora.
Fle No os embaraceis desdichas,
que vida avrà para todas.
Escondese, y sale Lisardo.
Lis. Federico. *Fe.* Señor.
Fle. Ya me traes Fortuna
a que oyga aquesta voz
(ay de mi!)
que pronunciò la alevosa,
cruel, desdichada, infame
sentencia de mi deshonra?
Lis. De alguna nobedad dime,
si esta maleza te informa?
Fed. Mi discurso a tu cuydado
oy le obedece, y le ignora,
que en la soledad amena
(que tan recatado rondas)
ha aprendido la espesura
el silencio de tu boca.
Fler. Què serà lo que el Rey tiene?
que aunque sus ofensas llora,
el coraçon no se olvida
de que le ama, y le perdona.
Lis. Nada has visto? *Fe.* No señor.
El fingir es fuerça aora:
pues yo cumplo la palabra,
y a Lisardo no le importa.
Lis Pues en lo que solicito
oy la desdicha malogra
la mas celebre atencion
que conservan las historias.
Oy, Federico, el deseo
que a esta maleza me torna,
si vivo con esperanças,
se alimenta de congojas.
Oy advierto, que es el mundo
(y la experiencia lo nota)
vn perezoso pintar;
pues la vez que se aficiona,
a exercer el Arte, donde
los males, y bienes copia,
pone en el lienço del gusto
el pincel de la lisonja,
y en dando sombra a la dicha
se cansa, y la dexa en sombra.
Solicito, busco, ay triste!
la Reyna, la habitadora
del monte, cuyo Palacio
es esta fabrica bronca,
vassallos los animales,
y corona mi corona.
Fe. Què dizes? *Lis.* Ya del silencio. *Ap.*
los candados las vozes rompa,
sin que a Flerida descubra,
que mi real palabra goza,
y he de guardarla el secreto;
porque fuera accion muy loca,
quando a pesar de los lustros,
que el amor mas fino borran,
la he sacado del olvido,
no tenerla en la memoria.
Fe. Vive el cielo, q̃ estas señas. *Ap.*
contra mi lealtad se forman.
Fl. Estas señas a mi sangre,
y mi espiritu alvorotan.
Lis. Ya sabes, que del deseo
ayer segui la derrota,
surcando en el mar del monte
las vejetativas hondas.

Y antes que truxesse el dia
essa luminar antorcha,
(que como guarda del cielo
sale a despejar las sombras)
con tu valor, Federico,
y en el de tu hermana hermosa,
por las rebeladas cumbres,
que al zafir celeste abollan,
anticipado vi al Sol,
solicita vi la Aurora.
Tambien sabes, que Belflor,
con atencion cuydadosa,
viene a ver a Segismundo,
olvidando la memoria
del odio, que envelesado,
y heredado no le estorva,
sino en la muerte repara.
Fe. Señor, si de tu cuydado
resultaron tantas honras
en mi padre; porque causa
no hablaste en èl hasta aora?
Y en esto.
Lis. Aguarda, no has visto,
quando se pierde vna joya,
buscarla, y callar el dueño,
temiendo, que le respondan,
ignorando, lo que busca,
que alli las penas le doblan?
Pues si lo has visto, no admires
la curiosidad que notas,
que en lo humilde de tu aldea
busco vna perdida joya.
Fle. Santos cielos! de mi hija
parece que el Rey se informa.
Fed. Pues para què, señor, dexas
a Belflor, con que malogras
la ocasion, para saber
lo que tu cuydado ignora?
Lis. No es este el sitio en que ayer
me hallaste?
Fed. Si señor. *Lis.* Rotas
no vès en el ribaço
las reliquias de vna choça,
a quien el incendio hizo
trassunto infeliz de Troya?
Fed. Si señor. *Li.* Pues oye atento,
lo que mi pena ocasiona,
que te he de contar la causa,
sin que el secreto se oponga,
que no quiero que le sepas,
y gusto de que le oigas,
Fler. Aqui el cuydado es visagra
de mi atencion, y su boca.
Lis. Ayer el cansancio fuerte
me trasladò, echando en tierra,
de la imagen de la guerra
a la imagen de la muerte:
en despertar tuve suerte,
quando aquella choça ardia,
y tan gran prodigio avia
dentro, que yo imaginava,
hasta entonces, que velavà,
desde entonces, que dormia.
Al fuego el remedio aplico,
y libro vn Angel despues;
(que es fuerça callar quien es)
con tu nombre Federico,
me encubri. *Fle.* Ya no os suplico
cielos, noticia mayor.
Lis. Y aunque procurò mi amor
de tenerla. *Fed.* Ya he salido
de mi engaño. *Lis.* No he podido,
porquē ligera. *Sale Am.* Señor.
huyendo vnos labradores,
a nuestra Aldea llegaron,
y tanto temor llevaron,
que repartieron temores.
Porque las nuevas peores,
que la desdicha pudiera
prevenir, dixeron; y era
el miedo que los llevava;
que en el monte a los dos dava
la muerte, ay de mi! vna fiera.
Desesperada de verte,

llegué hasta tus pies rendida,
y tu gente prevenida
me viene siguiendo. *Li.* Advierte,
que la vida, no la muerte,
me importa, lo que el Aldea
teme. *Am.* Pues otra vez sea
nuestro ser, quien examine
el monte.
Fed. En èl peregrine
la atencion, hasta que vea
el fin destos accidentes.
Am. Tu gente empieça a venir.
Lis. Repartidos hemos de ir
por tres partes diferentes.
Fed. Oy contra el pesar que tienes,
por esta parte me empleo.
Am. Y yo por aquesta veo,
que a servirte mi fè alcança.
Lis. Pues ya de vuestra esperança
pendiente està mi deseo.
Vanse por diferentes partes, y buelven a salir Federico, y Flerida.
Fed. Oiste lo que ha passado?
Fle. Y à el desengaño he sabido.
Fe. Què quieres?
Fle. Algun vestido,
y encargarte mi cuydado.
Fed. A todo determinado
estoy. *Fle.* Vamos a Belflor.
Fed. Elige tu lo mejor.
Fle. Alli ocuparte procuro.
Fe. Yo tu recato asseguro,
Fle. Y yo estimo tu favor.
Fed. Quien eres? *Fle.* Tu lo sabràs.
Fe. Què siētes? *Fle.* Vn mal terrible.
Fed. Dimele ya. *Fle.* No es possible.
Fed. Què he de saber? *Fler.* Si h. ras.
Fed. Pues quando? *Fle.* Tu lo veras,
Fed. No desmayes. *Fle.* Esso intento.
Fed. Camina *Fle.* Ya tomo aliento.
Fe Ten Valor. *Fl.* Ya me le has dado.
Fed. Pues tu veràs mi cuydado.
Fle. Y tu mi agradecimiento.
Vanse, y sale Manfredo con vn pliego de cartas, y Gila con vn barrō de agua y vna tohalla, y vna buxia, que pondrà en vn bufete.
Gil. Aqui està el agua señor,
y no bebais demasiado,
que venis acalorado.
Man. Desde la Corte a Belflor
he corrido, que este pliego
traigo al Rey, y es importante.
Gil. El por el monte adelante
se fue *Man.* Muy cansado llego.
Gil. Alli podeis recogido
descansar. *Sale Bato al paño.*
Man. No puede ser.
Bebe Manfredo.
Bat. No trata mal mi muger,
sino a quien es su marido.
Man. Tomad çagala, y creed,
que mas mi fè os satisfaga.
que vna sortija no es paga
en la muerte de vna sed.
Gil. Mil años he de guardalla,
otros tantos seais dichoso.
Bat. Ay si yo fuera zeloso,
que ocasion para matalla.
Man. A recebir al Rey parto,
a Dios. *Vase y sale Bato.*
Gil. Caminad con Christo. *Bat.* Gila.
Gil. Ay, que Bato lo ha visto:
mas no le he de dar vn quarto;
hablarle bien es forçoso.
Què mandais? *Haze vna reverēcia*
Bat. No se me aflixa.
echeme acà essa sortija.
al punto. *Gil.* No quiero esposo,
y perdonad por mi vida,
el abrazo, si os enfada,
que si en algo anduve errada,
fue de puro agradecida.
Bat. Yo no sè si teneis culpa,

mas èl si juro a Dios,
que de abraçaros a vos
nadie puede hallar disculpa,
Gil. Mirad, que somos iguales,
no andeis jugando de boca.
Bat. Luego la mitad me toca,
por ser bienes gananciales? *luchan*
Gil. Idos, no seais porfiado.
Bat Damela, no hurdamos trama.
Gil. Dareos vn como se llama.
Bat. Esso ya me le aveis dado.
Gil. Se os debe a vos la alcavala?
Bat. No sè, mas la he de cobrar.
Sale Segismundo.
Seg. Siempre riñendo han de estar?
apartense noramala.
Bat. Yà que en el tiempo mejor,
que era posible llegaste,
pues tu, señor, me casaste,
descasame tu, señor.
Gil De mi marido las flores
os he de contar a vos.
Seg. Callad ya, que sois los dos
sobre necios habladores,
Bat. Sin la sortija he de ir?
Seg. Gila *Gil.* Què mandas, señor?
Seg. Assi como entre en Belflor
Aminta, le has de dezir,
que importa a vn negocio grave,
en que a todos và el sossiego,
que al quarto se vaya luego
de Federico,
Gil. La llave
Federico trae consigo,
por donde ha de entrar?
Seg. Maestra
la tengo yo, toma
Gil. Muestra.
Seg. Advierte lo que te digo
Gil. Obedecera tu hija
en todo. *Bat.* No es bellaca?
Gila, muger, oyes, daca.
Gil. Ay! *Bat.* q̃ tienes? *Gil.* La sortija.
Vase Gila, y queda Bato suspenso.
Seg. No se encubra lealtad mia
del Rey la justa verdad,
que a lo que ha sido lealtad,
llamaràn alevosia.
De Aminta, Lisardo entienda
(despertandole del sueño)
que es su hija, y es mi dueño
de mi h[...]r, dando la prenda.
Este ser[...] hazer
al Rey, y le [...]mar,
mas no me he o[...]arar,
hasta que la bue[...]ver.
Y assi mi afecto [...]lana
a pensar como ha de ser.
Bat. Siempre vna propia muger
dura mas rota que sana.
Ya el medio que busco, aplico
al feliz logro que aguardo
para servir a Lisardo.
Sale Federico al paño.
Fed. Ce, Bato.
Bat. Què ay Federico?
Fe. En tu casa ay alguien? *Bat.* No.
Fe. Pues al punto he menester
vn vestido de muger.
Bat. Darele al instante yo,
que Gila tiene vna rima.
Fed. Vèn, q̃ has [illegible] que debes.
Bat. Y porque tambien te lleves
mi muger, darè algo encima. *Vans.*
Seg. Con equivocas palabras
darè al Rey el desengaño.
Sale Lisardo rompiendo vna carta, Manfredo, y acompañamiento.
Lis. Ninguno busque mi alivio,
qualquiera consuelo es vano,
que hallè en el campo la dicha,
y oy dexo el alma en el campo.
Seg. Valgame Dios! que ocasion *Ap.*
tendrà al Rey tan enojado?

Manf. Si te obliga a tanto estremo
la nueva, señor, que traigo,
tiene el remedio mas facil,
que dexa corrido al daño.
Lis. Como pregunta Manfredo
vn error tan declarado
a vn esfuerço como el mismo?
Yo, de que estèn conspirados
en los confines de Albania
dos mil traydores vassallos;
obedeciendo a Polonia,
siendo pretexto en el trato
alevoso, que fomentan
el dezir, que no me caso,
y que ya que sucessor,
ni le tengo, ni le aguardo,
el Reyno de Albania dexan,
por entregarse al Palacio.
Yo, Manfredo, he de ofrecerme
por vn tan cibil acaso
a la pasion de vn enojo,
quando con la de vn cuydado
basta para que el castigo
quede a deber el agravio?
No es posible que lo entiendas;
no desacredites tanto,
de la obligacion, y el gusto,
la perdida, que me canso,
de que de vn designio noble
hagas vn cibil estrago.
Man. Quien lo yerra es la ignorãcia,
venid Segismundo. *Seg.* Vamos,
que allà aora mi secreto
en su pasion embaraço.
Lis. Escuchadme, Segismundo,
y tu, Manfredo, entre tanto
vn despacho has de escrivir
de General.
Man. Solo aguardo
a que me digas el nombre
para quien es.
Lis. Quede en blanco,

Vanse todos, y quedan solos Segismundo, y Lisardo.

Seg. Yo vine a hablaros tambien,
mas veros apassionado
me hazia dilatar el tiempo.
Lis. No importa, hablad: Cielo santo,
sepa de mi hija, antes
que yo llegue a preguntarlo!
que con tan mala fortuna
lo que solicito hallo,
que la duda es conveniencia,
segun es el desengaño.
Seg. Pues ya que vuestra licencia
he adquirido, ya que alcanço
el medio en vuestros favores,
sabed, que oy os restituyo
de Federico en el quarto
vn espejo tan hermoso,
que vuestro semblante airado,
la causa entregue al olvido,
y venebolo estè, quando
en lo claro del cristal
conozcais vuestro retrato.

Segismundo toma la luz.

Lis. Guiadme, pues Segismundo.
Seg. Venid valiente, Lisardo.
Lis. Aun con tantas señas temo. *Ap.*
Seg. Ya mi credito restauro. *Ap.*
Lis. De vasallos como vos,
el Rey ha de ser vassallo.
Seg. O nunca sepa ofenderlos
quien sabe lisongearlos! *Vanse.*

Federico abre vna puerta, y saca vna luz, y entre con èl Flerida de labradora, y Bato.

Fed. Ya que disponen los cielos,
Flerida, aqueste milagro,
siendo el conduto mi dicha,
no en la dilacion perdamos
el tiempo. *Fl.* Pues donde vàs?
Fe. A repetir a Lisardo,

que

que eres la misma que busca,
que estàs dentro de mi quarto,
y que te ocultè en el monte:
esto nos importa a entrambos,
y para el fin tan dichoso
que de su intencion aguardo,
y a mi para que el Rey salga
de confusion, y cuydado.
Que pues de su boca oìste,
Flerida, tu desagravio,
en ocultarle le ofendo,
y en descubrirte te amparo.
Fle. A tu eleccion me dispongo.
Fed. Queda con Flerida Bato,
en tanto que buelvo. *Bat.* Hu,
que se quitò aquellos trapos,
norabuena. *Fe.* A Dios te queda.
Fed. Vè con èl joben bizarro,
Buelve a cerrar Federico, y vase.
Bat. Aora bien, señora mia,
ya que somos mas que hermanos,
y ya que la di vn vestido
Sientase Flerida.
de mi muger, entre tanto
que viene su Magestad,
requebremonos vn rato.
Fle. Ay de mi!
Fe. Te hago cosquillas?
Fle. Calla inorante. *Ba.* Ya callo,
y pues no hemos de hazer nada,
durmamonos mano a mano,
Echase en el suelo.
Fle. Tu que sin cuydado bienes,
puedes dormir. *Bat.* Ya lo hago;
pero yo te darè vn
remedio contra cuydados.
Fl. Què remedio? *Ba.* Toma vnos
poquitos de muchos tragos
de aquel licor vengativo;
pues porque con el andamos,
para sacarle a patadas
nos viene a dar en los cascos,

Fle. Discurso a ti me encomiendo
para este lance que aguardo.
Quedase divertido, y salen Aminta, y Gila llorando, por donde se fue Federico.
Am. Entra, Gila, que pues quiso
mi padre esta reclusion,
estar con gusto es preciso,
y tu maleada con Bato,
en que hurtò el vestido, yerra.
Gil. Me dà vna vida de perra,
y el se la toma de gato. *Llora.*
Am Gila. *Gil.* Señora. *Am.* No vès
vna muger divertida?
Admiranse.
Gil. Si señora, y por mi vida,
que tiene a Bato a los pies.
Am Quando ayer previne vn medio,
que dar en mi amor tirano,
yà mi aleve, y falso hermano
executava el remedio.
A quien esto ha sucedido?
quien viò tan confusa calma?
Gil. Lleve el demonio mi alma,
sino es aquel mi vestido.
Quiere ir Gila a donde està Flerida; detienela Aminta, y Flerida las vè, y se levanta, y se assusta.
Am Calla: ay cruel Federico!
el valor me falta ya:
Gil. Tras estar casado, està
mi Bato amancebadito?
Fle. Quien sois señora? ay de mi!
Am. De vos lo vengo a saber.
Fle. Zelosa està esta muger.
Am. Mal hago en hablar assi. *Ap.*
Fle. Que me oygais algo apartada *Ap.*
os suplica mi humildad.
Am. Dezid, pues, y perdonad
esta ignorante criada.
Hablan las dos aparte, y ronca Bato.
Gil. Vengarme aora quisiera

de Bato.

Bat. Valgame Dios! *Entre sueños.*

Gil. Ladroncito me sois vos?

Bat. Aparta, dexame fiera.

Gil Sacarle tengo vna lonja
de aquel pernil. *Pellizcale.*

Bat. Ay! *Gil.* Ya se quexa.

Bat. De ayer acà
el monstruo se metiò Monja:
què es esto? fiera porfia,
es como villa por villa,
Valladolid en Castilla,
y mi muger donde quiera.

Am. Contigo en igual balança
estàn vno, y otro efecto,
que me detiene el respecto,
si me lleva la vengança.

Fle. Yo en tu pesar alimento
el que traigo, de manera,
que por entrambas quisiera
deshazer tu sentimiento.
Que sossiegues te suplico
lo zeloso de tu empleo,
que a Federico deseo,
sin amar a Federico.

Am. Perdona que no lo crea,
que no es facil agradarle,
venir con èl, y no amarle.

Fle. Aora es tiempo, que se vea
en ti la seguridad,
que quien entra es Federico.

Sale Federico Principe, Lijardo y Segismundo.

Seg. Ya delante aquel espejo,
que os encareci teneis.

Fe. Aquel monstruo
que te llevò al monte,
en mi quarto vès.

Seg. Conoced por hija a Aminta.

Fe. Tu gusto a Flerida vè.

Seg. Mas no deis parte a mi hijo
del secreto, que ha de ser
muy grande su sentimiento,
sino se previene en èl.

Fe. Mira, no sepa mi padre,
que Flerida està a tus pies,
hasta que el premio en su honor
pueda dezirlo mas bien.

Am. Aquesta confusion (cielos)
ha de acabar con mi ser.

Fle. El Rey me lleva el Amor,
y el honor me aparta dèl.

Seg. Esta muger, quien serà?

Fed. En mi quarto, Aminta,
a que puede venir?
como, ò quando?

Bat. Essa es obra para vn mes.

Lij. Dos bienes que perdi hallo
quando menos los busquè:
que vn infeliz con la dicha,
por yerro acierta tal vez.
Dudo yo, y confuso ignoro
a qual primero he de ver,
siendo entretanto mi amor
en la apariencia desden.
Si a Flerida llego a hablar,
dar muestras fuerça ha de ser
de mi voluntad, y estorva
la demonstracion fiel,
lo que advierto Federico,
que hasta que el premio le dè,
parece quererla mal,
dezir que la quiero bien.
Pues si de Aminta el cariño
la sangre da a conocer;
lo que advierto Segismundo
me contradize tambien.
Ay fortuna tan adversa!
que quando experimente
mi mayor felicidad,
tan grande estorvo ha de aver?

Sale Manfredo con recado de escriuir.

Manf. Yà en la cedula Real,
como mandaste, dexè,

el nombre en blanco, y lo traygo
para firmar. *Li.* Què he de hazer?
Firma Lisarda.
Seg. Què confuso està Lisardo!
Fed. Mi pesar, què sin fin es!
Am. Que ingrato fue Federico!
Fle. Que cuerdo procede el Rey!
Lis. Cansada ya la fortuna
de la desdicha cruel,
trayendo en el desengaño
el bien para mayor bien.
Fler. En esta publicidad *Ap.*
quando me dà a conocer,
mas que favores agravio,
Lis. En albricias
Fed Señor. *Lis.* Què?
Fed. Yà de Flerida
olvidaste el recato?
Lis. No olvidè;
pero si no me le acuerdas,
dexarele de tener:
Federico. *Fed.* Señor,
Lis. Quiero
tu valor, y esfuerço ver:
A los confines de Albania
te embiò para que dès
castigo a los alebosos,
que a mi dominio, y poder
se niegan:
Fed. Mis labios sellen
en la tierra esta merced.
Lis. Levanta a Flerida,
que a su recato mirè,
por cuya causa no he dado
a mi dicha el parabien.
Fed. Tuya es siempre mi obediencia.
Lis. Què mal Aminta podrè
desmentir lo que testigo
Am. Quien fuera baxa muger, *Ap.*
por matar a Federico
aora a zelos del Rey!
Lis. Y assi,
Fed. Què es esto. que veo?
Seg. Señor *Lis.* Què dizes?
Seg. Teneis
ya olvidado lo propuesto?
Lis. No, mas aqui he menester
a todo vuestro cuydado,
ò yo me descuydarè:
a Dios, a Dios. *A ambas.*
Las dos. El os guarde.
Lis. Conmigo, Manfredo, vèn,
y vos Segismundo. *Seg.* Alabe
la prudencia (pues le vè
en esta ocasion) el Orbe.
Vanse Segismundo, Lisardo, y Manfredo.
Fed. Que bien cumple con quien es
V. Magestad. *Bat.* Yo me voy,
porque no soy menester. *Vase.*
Am. Ingrato, vil, que a tu sangre
infama tu proceder.
Fle. Gran Federico, adonde
piedad, y nobleza hallè.
Am. Mal cavallero, villano.
Fe. En que te ofendi, mi bien?
Fl. La vida, señor, te debo.
Fe. Siempre estarè a vuestros pies.
Am. Aun aora me das zelos?
Fe: Que te engañas, has de vèr.
Fle. Por ti restauro mi honor.
Fe. Agradecèselo al Rey.
Am. Yo me vengarè, pues puedo.
Fe: Yo me desesperarè,
si en ofensas, y en lisonjas
entrambas no os deteneis.
Fle. Noble, galan.
Am. Vil, aleve:
Fle. Leal, piadoso.
Am. Infame, cruel.
Fle. A ver a Lisardo voy:
Am. A Lisardo voy a ver.
Fl. Donde espero
Am. Donde aguardo

Fler. En su valor. *Am.* En su ser.
Fler. Que premio lo que te debo.
Am. Que corresponda a mi fè.
Fed. Dios permita, que no vayas,
y Dios te lleve con bien.

IORNADA TERCERA.

Salen Lisardo, Segismundo, y Manfredo.

Man. Señor, si el remedio tarda,
todo tu Reyno se altera,
sin repararse las nobles
familias de las pleveyas.
Seg. No està el daño en los confines,
señor, que tu Corte mesma
es el cuerpo, donde assiste
la venenosa materia,
y estendiendo su dominio,
se reparte por las venas.
Man. Como en ti los hijos faltan,
la ambicion los suyos muestran,
con que ya la tirania
tiene vislumbres de herencia.
Seg. Ya el segundo solicita,
quien con la traicion alienta.
Man. Y ya tu Reyno se llama
futura de la sobervia.
Lis. Pues Manfredo, y Segismundo,
essos tumu tos, que engendra
la vanidad, la malicia,
y odio, al castigo anhelan.
Pues mi atencion, y mi dicha
tanto el remedio me acercan,
que oy tiene limite el daño,
y porque en la negligencia
las prevenciones peligran,
y las maldades se aumentan.
Al punto, Manfredo, parte,
y convoca la nobleza
de mi Corte porque assista
esta tarde, donde pueda
servirme de tribunal
de mis vassallos la Audiencia:
que ay lances, en que es precisio,
que los Reyes no lo sean,
dexandose governar
de los mios que goviernan.
Man. No te pregunto el intento,
porque excede la obediencia. *Vase.*
Lis. Tu Segismundo, ya sabes,
que salimos de tu aldea
anoche, y Flerida vino,
sin que ninguno lo sepa,
sino eres tu, y Federico,
que para mi intento esfuerça,
que tengas tu esta noticia,
y los demas no la tengan.
Aposentada en Palacio
con mi hija, Aminta bella,
esta: y por lo que aora
mi voz, amigo, te acuerda,
lo mismo que sabes, es
solamente, porque adviertas,
que a Flerida has de encubrille
el que Aminta es hija nuestra,
hasta que yo lo publique;
porque el intento que lleva
mi cuydado, es importante
lo que encargo a tu prudencia.
Seg. Quiē siempre atiende a servirte,
ya te ha dado la respuesta.
Li. Quando a besarme la mano
tu hijo Federico venga,
para ir a su castigo
de los necios que me niegan,
le probarè, hasta que oyga
mi designio, porque sea
con la letra que le anima,
y el cuydado que le alienta,
firme vasa, donde estrive
la maquina de mi idea.
Seg. Quando de mi se despida,
le dirè lo que me ordenas.
Lis Pues aora, Segismundo,

si el tiempo lugar me dexa,
he de ver mi hermosa hija,
que es injusta resistencia,
que el decoro le haze al alma,
pues aunque en partes se pierda
el secreto, es con la sangre
ingratitud la modestia:
Queda con Dios, Segismundo.

Seg. Yo avisarè, quando vengan
los Grandes, que justo, y recto
la paz, y quietud govierna!

Quierese ir Segismundo, y sale Flerida.

Fler. Segismundo. *Seg.* Gran señora.

Fle En darme esse nombre yerras,
hasta que en mi frente humilde
estè la sacra diadema

Seg. La palabra que oy puplica
el Rey, tiene tanta fuerça,
que fuera la duda error.

Fler. Segismundo si viniera
a argumentar de mi dicha,
si oy es prospera, ò adversa,
malograra al verte solo
el cuidado que me cuestas,

Seg. Què me mandas?

Fler. Te suplico,
como quien la sangre hereda
del Duque Alverto tu amigo,
como quien postrada llega
a tus generosas plantas,
como quien de nuevo engendras,
pues te debo el ser dichosa,
como quien. *Seg* Señora cessa.
y haze eleccion de la paga,
pues reconozco la deuda.

Fler. Vame tanto en la pregunta,
que temiendo en la respuesta,
quando ocupo en adquirirla,
es por tardar en tenerla.
Conociste d mi padre
vn criado, cuyas prendas
fueron tantas, que por grandes
se traen consigo las señas,
y su nombre era Leonardo?

Seg. Muy ociosa diligencia
fue nombrar a quien merece
por su lealtad fama eterna.

Fle. Pues noble, anciano, y piadoso,
Segismundo, como esperas
a dar alivio a mis males,
si della causa doy muestras?
En que tu discurso tarda?
quien haze estorvo a tu lengua?
que torpe el ser, el afecto
muda la voz con pereza:
te miro quando en mi està
dudosa el alma sin rienda
el cuydado el susto vivo,
y las esperanças muertas.

Seg. De tu deseo ignorado
esta es, Flerida la senda.

Fle. Para acabar con mi vida
bien, Segismundo lo aciertas
di y execute de vn golpe
su fatal rigor mi estrella,
no llevò a Belflor Leonardo
vna hermosa niña, embuelta
en vna basquiña pobre?

Seg. Iamàs entrò por mis puertas;
què contra la verdad haga *Ap.*
este examen la obediencia?

Fle. Ay muger mas desdichada!
que con tan grave inclemencia
libre la fortuna el golpe
en mi: ay infeliz! què sea
preciso sino se olvida
el preguntar por mi afrenta?
que quando por vna hija,
(que es compendio de la ofensa,
testigo de la malicia,
credito de la inocencia)
me arrojo a dezir mi agravio,
tan confusa el alma queda,

que por no dudar, adonde
la destinò su influencia,
aun tuviera por alivio
el saber que estava muerta.
Seg A quien sucede, si es noble,
lo que a mi por mi nobleza;
pues llega a tener de infamia
oy mi lealtad apariencia.
Señora, suspende el llanto,
no con el pesar ofendas,
quando la opinion restauras,
el credito que grangeas.
Mira, que tu bien se logra,
dexa el susto, y la tristeza;
no se llame desdichada,
quien ha de llamarse Reyna.
Y asseguiote, que espero,
antes que las cumbres buelva
a dorar el Sol, y el Alva
borde tapetes de perlas,
que oy en ti ha de ver el mundo,
(quando de ti no se acuerda)
el impossible mas facil,
que otro tambien te suceda.
Fler Què es lo que dizes?
Seg. Aun mas de lo que tẽgo licẽcia.
Fl. Quiẽ te estorva? *Se*. Quiẽ te estima!
Fle. Es engaño. *Seg* Es evidencia.
Quierese ir, y detienele.
Fle. Pues oye. *Seg*. Es cansarte.
Fler. Aguarda.
Seg. Quieres que el credito pierda?
Fl. No que venero tu sangre.
Seg. Pues tu persona los vença.
Fler. Pues no me digas palabra,
que en lo que tu honor se arriesga,
mas quiero no tener culpa,
que dexar de ten[e]r quexa.
Vanse, y sale Federico de gala, y Bato de soldado ridiculo, con vn cojin, vna maleta, calçador, escobilla, alforjas, y ropa blanca.
Fe. Que sepas que te aguardo.
para ir a despedirme de Lisa[rdo].
y estès con esta flema!
Bat. Què quieres? vame por tema.
Fed. Vive el cielo, villano.
Ba No te vayas al pie, vete a la mano;
que Aminta me detuvo en essa sala.
Fe. Y dime, Bato. *Bat*. Vaya noramala,
aora se me humilla,
q̃ al ombligo me echò la rabadilla.
Fed. Dime dime, que hazia?
Ba. Digo, digo, llorava, y maldezia
a su adversa fortuna;
las lagrimas baxavan vna a vna,
y estava tan hermosa con verterlas,
q̃ el llanto allì me pareciò de perlas.
Diòme su mano blanca
aquesta Reyna, que por suya, es blãca
salime por la villa.
comprè cojin, maleta, y escobilla;
vengo, voyme, y solo pongo tierra,
pues de la guerra salgo àzia la guerra
Fed. Y di, mi hermana hermosa
dixote alguna cosa?
embiame algun recado?
Ba. Si por cierto. *Fed* Si, què dize?
Ba Que te caigas muerto.
Fed Pues entrate alla dentro, *Vase.*
compondràs essa ropa. *Sale Amin.*
Am. Cielo santo,
falte la vista, donde sobra el llanto!
Fed Baste piadosos cielos,
tener amor, sin añadirme zelos!
Am. Hermano? *Fed*. Aminta.
Am. Quando es la partida?
Fed. Luego. *Am* Deseando
parece que lo estàs segun lo apuntas.
Fe. Y tu tambiẽ, segũ me lo pregũtas.
Am. Merezca, Federico, ay incõstãte!
ò por hermano sea, ò por amante,
saber a quien me dexas,
por cõplice, y testigo de mis quexas?

quiẽ es esta muger? quiẽ este assõbro?
Fe. Dexa Aminta cruel, el rigor fuerte
dame la muerte, sin obrar la muerte:
no pidas zelos por razon de estado,
q̃ es vileza pedir lo que me has dado:
Al Rey amas, y son en mis enojos,
testigos mis oìdos, y mis ojos,
que para mayor mengua,
esta noticia es hija de mi lengua,
siendo el agravio, q̃ mi ofensa lloro,
contra mi amor, y cõtra mi decoro,
pues tu mudãça vil, ciega, y profana,
de amante el nombre, y la atẽciõ de
hermana. (das,
Am. No en tu malicia, Federico, ofen
a tu sangre, y mis prendas
Fe. Aquesto es proceder en infinito,
enfin, yo solo soy el del delito. (veo
Am. No has de negar lo q̃ en tu quarto
Fe. Y yo no he visto al Rey en tu deseo
Am. Esto es mas q̃ aficion naturaleza.
Fe. Y estotro obligaciõ de mi noble
Am. Federico miẽte mi cuydado. (za

Sale Bato muy apriessa.

Bat. Vna vez vn soldado,
que por Belnor passava, (va,
era grande hablador, y lo q̃ habla
lo aprendiò mi lenguage, (ge,
para quando tuviesse el mismo tra
y pues ya se ha cumplido
oy la voz al modo del vestido:
yo que aora estava en vela,
siendo de vuestros cãpos centinela
de alforja, y maleta en la embosca
a Lisardo le vi batir la estrada, (da
y a nuestra frente guia.
Yà està en la vateria,
yà se acerca animoso,
yà desembaraça el foso,
yà pica la muralla,
yà la echa cõ brio, y dà vatalla. *Va.*
Fe. El q̃ escõdiẽdo escucharà tu intẽto
Am. Esso te lo dictò mi pensamiento.

Escondese Federico, y sale Lisardo.

Lis. Aminta? *Am.* Señor.
Lis. Tan sola?
Fed. Deste modo es el principio,
de quien la entrada pretende,
para vn amante seguro.
Am. En tanto que està mi padre
acudiendo a tu servicio,
bastante guarda me dexa,
dexandome a mi conmigo.
Lis. Mucho temo que al recato
eche a perder el cariño,
porque el estilo amoroso
no niega el severo estilo.

Sale Flerida al paño, por donde sale Lisardo.

Fler. A Lisardo cuidadosa;
siguiendo, hasta aqui he venido;
pues que en la curiosidad
sirve el acaso de aviso.
Am. Vuestra Magestad, sin duda
haze dichoso este sitio
por mi padre, y pues no està
en casa, y de nada os sirvo,
que me dèis, señor, licencia
de retirarme os suplico.
Fed. Yà en el intento de Aminta
tiene el alma algun alivio.
Lis. Tu eres sola quien govierna
los passos de mi alvedrio.
Fle. Cielos, què es esto que escucho?
Fed. Ay Dios! què es esto que miro?
Lis. Aminta, has tenido amor?
Am. Quien tan fiero lãce ha visto? *Ap.*
No señor, solo le he puesto
en mi hermano Federico.
Lis. Iusto premio de sus partes
serà el casarle contigo. *Ap.*
Am. Y si sospecho que el ayre
de afectos mal atrevidos,
es vaporoso tercero,

y me trae algun suspiro,
estrago muerte y ruina
serè del aliento mio,
porque la respiracion
no me ocasione al peligro,
Lis. O como la sangre mia *Ap.*
haze en tu pecho tu oficio!
estrago, muerte, y ruina
viene a ser tu desden mismo
de la hermosura, que lleva
tus meritos al olvido.
Am. En q̃ lo fundas? *Lis.* Advierte,
que a tus exemplos remito,
Aminta, lo que he propuesto.
Cobrarme assi, determino, *Ap.*
pues como galan desmiento.
lo que como padre digo.
Fle. Quedan mas penas, fortuna?
Fe Cielos, quedan mas castigos?
Lis. De vna fuente la corriente,
con gala, despeño, y brio
corre, mas llegando al rio
se duda, olvida, y desmiente?
perdiendo el nombre de fuente,
halla, nota y examina
su fin, y nunca imagina
el riesgo, el daño, ò la causa,
que el tiempo no avisa, y causa
estrago, y muerte, y ruina.
De vn almendro en el verdor,
libre, loçano, y essento,
falleze a vn ayre violento,
hermosura fruto, y flor:
todo el tiempo con rigor
lo abrasa, huella y fulmina,
y assi la mas peregrina
tema, conozca y aguarde,
que llega, y no llega tarde
estrago muerte y ruyna.
La mina, en que oculta està
el bien, la riqueza, el oro,
jamas logra su tesoro,
ni enseña, ni vè, ni dà:
y el cielo cansado ya,
haze, ordena, y determina,
que solo gozen la mina
el campo, la tierra, el centro,
dandola en dexarla dentro,
estrago, muerte y ruyna.
Assi el cielo te siguiera,
prodigio, assombro, y deidad,
que ostenta con vanidad
imperio, adorno, hermosura;
mas mira en esta pintura,
que a la fuente, almẽdro, y mina,
quien lo forma, lo fulmina,
y assi advierte, goza, y sabe,
el tiempo, antes que le acabe
estrago, muerte, y ruyna.
Fle. Que cerca està el sufrimiento
de dar en el desatino.
Fed. Ya de la lealtad me valgo
para reprimir el brio.
Am. Señor, tan fuera de mi
(que se yo, lo que me digo)
estoy, que atrevida llamo
tu proposicion delirio.
Y aunque es mucho mi valor,
poco valor es el mio,
porque yo vengo al respeto
con que estoy adonde assisto.
Lis. Lo que su intencion me ofende,
es lo que en su sangre estimo.
Fed. Contarselo a mi padre,
porque remedie el peligro.
Fler. La desdicha de los zelos
me faltava.
Sale Segismũdo por dõde està Federico.
Seg. Federico,
què aguardas en este quarto?
Fed. La experiencia de vn avismo,
que nos importa.
Seg. Señor al parlamẽto han venido
los Grandes, que a su deseo

sigue siempre su dominio.
Lis. Vamos Segismundo, Aminta
queda con Dios, Federico
vèn donde tu ser esfuerçe
lo que propusiere al mio. *Vase.*
Am. Ya veo hermano, que soy.
Fed. Complice de mi martirio.
Am Quien no es culpada en tu ofēsa?
Fed. Pues quien me lleva el castigo?
Am. El Rey. *Fed.* Tu hermosura,
Am Ay triste! *Fed.* Quanto.
Lis. Vienes? *Fed.* Ya te sito.
Am. Porque mira tan despacio
el alma este vasilisco.
Fed. De embaraçarse la muerte,
es solo de lo que vivo.
Siguele Federico, y Segismundo, Aminta se và por otra parte, y sale Flerida.
Fle. Cielos rigurosos, donde
encaminais mi destino,
que parecen los rodeos,
que os ha faltado el arbitrio.
Yo, quando a Reynar anhelo,
yo, quando el esfuerço animo,
yo, quando el honor restauro,
yo, quando la dicha aspiro,
tan vivas mis penas hallo,
què mal en mi ser distingo,
si soy la misma que soy,
ò buelvo a ser lo que he sido?
Quando entendi que en Belflor
fuera Segismundo archivo,
de aquel pedaço del alma,
que en los braços de Leonido
tomò el infeliz puerto,
tal confusion le abriguo,
tan sin noticia responde,
y tan ageno le miro,
que aun no concede vna seña
para dudar si es olvido.
Mas ay de mi! donde vàs,
necio, y barbaro designio?
como buscas el remedio
por las huellas del peligro?
Si al Rey aora me quexo,
que se disguste es preciso;
y desobligarle aora;
serà el mayor precipicio.
Pues aunque me diò palabra
de desposarse conmigo,
puede mudar parecer,
que es su amor contrario mio,
y dexarà de ser Dios,
por acudir a ser niño.
La dilacion no es muy grande,
lo que importa es infinito,
mi deshonra es lo que siento,
y mi honor es el que estimo.
pues cumpla con el primero:
que si el regio laurel ciño,
las estampas de la culpa
borraràn las del castigo.
Sale Gila vestida de dama, y Bato.
Gil. Iesus lo que ha que te busco.
Bat. Gracias a Dios que te he visto.
Gil. Segismundo, a todos quantos
estamos en tu servicio
en tu busca nos embia
por todo Palacio.
Fler. Amigos vamos.
Fortuna, pues eres Diosa,
y en tu rueda assisto,
no sea esta vez perezoso
el movimiento continuo. *Vase.*
Bat. Ha Gila de mi alma. *Gil.* Què?
Bat. Oy me parto desta tierra
con muesamo *Gil.* Ya lo sè.
Bar Pues ya que voy a la guerra
abraçame. *Gil.* Dexeme.
Bat. A la sangre de mis venas
en piedra la hazen trocar
tus desdenes, y mis penas:
y assi quisiera llorar,

para

para ver si echava arenas. *Vanse.*

Salen los mas que puedan de acompañamiento, Manfredo, Federico, Sigismundo, y Lisardo, q̃ subirà dos grados, à sentarse debaxo de vn dosel, con que cessaràn las caxas, y trompetas.

Lis. Vassallos, hijos del Norte,
y de mi Corona Augusta,
en quien la naturaleza
puede llamarse fortuna.
Conclave esforçado, y docto,
nobles Albaneses, cuya
valentia, y elegancia
es tan grande, y es tan vna;
que solos vuestros azeros
saben cortar vuestras plumas.
Mi afecto atencion os pide,
y mi cuydado os consulta
la mas dichosa eleccion
que en el marmol se vincula.
Y quando el acierto alcanço,
advertid (ò noble junta)
que muestro lo que os estimo
en lo que el sabio pronuncia,
pues me trae la voluntad,
y que me lleva la duda.
Con pretextos de atencion
en mi Reyno dissimulan
los aleves que me niegan,
sediciones que executan.
O quanto es la traicion hija
de la necedad, pues juzga
que ha de passar por lisonja
lo que emprende por injuria!
Por ser vuestra la discordia,
mi descuydo se murmura,
las Provincias se levantan,
los vassallos se conjuran,
la malicia siempre engaños,
la ignorancia errores funda.
Ciegos enfin me ofendeis,
y la causa que os deslumbra
es, que notais la pereza
con que estoy, desde que ocupa
la Infanta Irene mi esposa
el transito de la tumba,
sin solicitar atento
con la amorosa coyunda
sustituto en quien se copia
su grandeza, y su hermosura.
Esta es la quexa que os mueve,
esta es la ocasion que os pugna
a sustentar atrevidos
vuestra ofensa y mis calumnias.
Y aunque me lleva el agravio,
incitandome la furia,
aqui vuestra sangre clara
ponga a toda Albania turbia.
Oy venigno he de mostrarme;
que en vuestra necia locura
quiero daros el castigo
solo en daros la disculpa.
Albaneses, cuyos ombros
son de mi Reyno colunas,
si menos pesa es mas grave
la maquina de mi industria.
Quando el sol hermoso encubre
de nosotros la faz rubia,
densos vapores le estorvan,
no en el descuydo se oculta,
Pues viendo, que si en Oriente,
quando el mundo lo saluda,
con la trama de las sombras
se enmascara la luz pura.
Despues que sus rayos vencen
de la carrera que cursa
en la parte, que a las nieblas
con la claridad sepulta,
nos muestra su glovo ardiente
en esta ignorancia ruda,
sombra que ha texido el odio
con que mi atencion se encubra,
Mas ya que desenmaraño
la trama de mi fortuna,

el Sol que os negò el Oriente,
y en el monte os alumbra.
Vassallos ya teneis Reyna,
yà el sacro yugo me anuncia
sucessor, que quando el cielo
de mis años sepultura,
en su ser rejuvenezca
quien con el govierno cumpla
Esta noticia es amigos
quien os convoca a la junta,
recorred vuestro deseo,
y mostradmele en preguntas,
Que el crisol de mi deidad
purificarà las dudas,
y assi publique su voz
de los que atentos me escuchan,
si en la saña que los mueve
ay otra causa *Dent.* Ninguna.

Lis. Iurareis todos por Reyna
a la que el alma asegura,
que es mas su merecimiento.

Todos. Por Reyna todos la juran.

Lis. Pues gloria, y honor de Albania,
la dilacion fuera culpa
en mostrarosla: vassallos,
esta es vuestra Reyna Augusta.

Tocan clarines y descubrese a la mano izquierda del Rey, Liardo, y Flerida.

1 Cielos, es verdad, ò encanto?

Man Què tã nuevo assombro juzga?

Fed. Bato. *Bat* Señor *Fed* A mi hermana
halla al punto, que procura
mi amor que se satisfaga
en los zelos que la asustan.

Fle. Nobleza eroyca de Albania,
Flerida soy, en mi ilustra
el grave intento del Rey,
la satisfacion mas justa,
que en el diafano elemento
el vano metal divulga.
Piadoso conmigo el monte
alvergue me diò, que nunca
para animar mi esperança,
y para encubrir mi injuria,
dexando el ser aspereza,
dexò de ser espesura.
Ya mi sucesso, que al mundo
escandalizò, reduzga
el descredito en aplauso,
y en fin Albaneses supla
de mi fortuna lo adverso,
lo infeliz de mi fortuna.

Seg. Quien primero a tu obediencia
està soy yo, perdonad,
que la alegria, y la edad
me dàn aliento, y licencia.
Los años que todos quieren
para si, dexes atras,

Besale la mano.

y para que vivas mas,
tus meritos los murmuren.

Fle Dios os guarde, Segismundo,
yo pagarè vuestro amor.

Seg Mi felicidad mayor
es, que te venere el mundo.

Fed. Señora, al cielo suplico,
que en la memoria este dia
sea eterno *Fle.* La deuda mia
reconozco, Federico.

Vàn llegando los demàs que estuvieren en el teatro, y por la parte queda Federico, salen Aminta, Gila, y Bato.

Am. Què es esto? què confusion
es la que mis ojos vèn?

Fed. Es el fin de tu desden,
y de mi satisfacion.

Am Ya mi congoja desecha,
noble, Federico, veo.

Fed. Yo, nunca lo que deseo
logro contra mi sospecha.

Am. En tu duda me acobardo,
porque es descredito aqui

el tener zelos de mi,
teniendo muger Lisardo.
Fed. Pues ya que este alivio siento.
Am. Pues ya que olvido el sentir.
Fed. En la guerra he de morir.
Am. Yo vivire en vn Convento.
Fed Besa a la Reyna la mano.
Am. Por el fin de mis desvelos. *Ap.*
Fed. Ay de mi! que de los zelos
es el imperio tirano,
mas ya sè lo que he de hazer.
Và Aminta donde està la Reyna.
Am. Señora, a tus pies està
quien el paravien se dà
de tu fortuna *Fler.* El plazer
que reconozco en tu amor,
el que en Segismundo apruebo,
y el que a Federico debo,
pagarà el Rey mi señor,
Aminta, en muy breve espacio.
Levantase.
Y assi, antes que nada os pido,
que luego la deis marido
con que salga de Palacio.
Fed. Tantas muertes a vna vida!
Am. Ay muger mas desdichada!
Lis. Aminta serà premiada,
y tu, Flerida servida.
Cessen ya las confusiones,
publiquese lo que sabes,
Segismundo, aunque hasta aorà
por obedecer callaste.
Seg. Pues digo, señor, que Aminta
es tu hija, y que su madre
es Flerida, que a Belflor
la llevò Leonido, dame
licencia para sentir,
que de mi, señor, se aparte.
Fed. Es sueño?
Am Es ilusion vana?
Fle Quien tuvo dicha tan grande?
Lis Oy vuestro amor ha de ver
contra sus dificultades,
si es facil, lo que possible,
el impossible mas facil.
Yà, Federico es tu esposa
Aminta.
Fed. A tus pies Reales
mi dicha celebre el alma.
Seg. Tu nombre publique el ayre.
Am. Tu Corona el Cielo aumente,
Bat. Y en vuestra piedad alcance
Senado ilustre el perdon;
que aunque meritos no falten,
siempre es en vuestra nobleza
el impossible mas facil.

FIN.

